



Madrid, 25 de febrero de 2022

Queridos sacerdotes del Ordinariato:

Las noticias que llegan sobre el comienzo de la guerra en Ucrania nos producen a todos un gran dolor y para mí, como Ordinario de los fieles católicos orientales en España, donde la comunidad greco-católica ucraniana tiene una gran presencia, es grande la tristeza por el sufrimiento que está padeciendo este querido pueblo.

Una guerra siempre es una tragedia para la humanidad. “Estamos apegados a las guerras y esto es trágico –nos decía el papa Francisco en la audiencia a los miembros de la Congregación para las Iglesias Orientales–. La humanidad que se jacta en avanzar en la ciencia, en el pensamiento, en tantas cosas bellas, retrocede en tejer la paz. Es campeón en la guerra, y esto nos avergüenza a todos. Debemos orar y pedir perdón por esta actitud”.

El Santo Padre nos ha pedido ofrecer el ayuno del miércoles de ceniza para pedir por la paz en Ucrania. Por mi parte, junto a esta petición he querido convocar a una oración ese mismo día, **2 de marzo a las 20.00h**, en la catedral de la Almudena. Y os invito a que os unáis con todos los fieles que tenéis encomendados, cada uno en las iglesias donde celebráis la liturgia y a la hora que consideréis más conveniente.

En el discurso del papa Francisco que mencionaba antes, el Santo Padre nos recordaba unas palabras de Benedicto XV que quiero hacer más: “... en la Iglesia de Jesucristo, la cual no es ni latina, ni griega, ni eslava, sino católica no existe ninguna discriminación entre sus hijos y todos, latinos, griegos, eslavos y de otras nacionalidades tiene la misma importancia”. Somos hermanos y todos juntos oramos y suplicamos al cielo: ¡Nunca más la guerra!

Os llevo a todos en el corazón y, en estos días, de modo especial me uno al pueblo ucraniano que peregrina en España, en Ucrania y en distintas partes del mundo, con el que nos solidarizamos.

Con mi bendición,

+ Carlos Card. Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

+ Carlos Card. Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Ordinario para los fieles de rito oriental residentes en España